

Buenos Aires, 4 de diciembre de 2019

Informe OUBA N°8

FUNCIÓN AGOTADA

DEFICIENCIAS EN GESTIÓN DE POLÍTICAS CULTURALES EN CABA

La ciudad más rica del país, pese a su reconocida oferta cultural, padece desde el gobierno porteño falta de financiamiento y fomento a manifestaciones plurales, propició históricamente clausuras y cierres de espacios durante la gestión del PRO, criminaliza expresiones en el espacio público y tolera la precarización laboral. Diversos colectivos articulan propuestas de cambio por una cultura inclusiva.



El 11% del PBI de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires lo generan las industrias culturales, eso significa casi cien mil puestos de trabajo, pero durante los últimos cuatro años, en los que el signo político de la gestión gubernamental local coincidió con el del gobierno nacional de Mauricio Macri se perdieron casi el 24% de dichos puestos, en el marco de la crisis socioeconómica que castiga a Argentina¹.

A pesar de estar golpeada la industria cultural en CABA sigue teniendo números muy relevantes, solo en 2018: más de 10 millones de espectadores de cine, aproximadamente 20 millones de ejemplares de libros impresos, 800 mil espectadores en shows de música, 184 fechas de shows internacionales y más de 3 millones de entradas al teatro².

¹ Fuente Simca

² Fuentes: Sinca, Indec, Inca, Entic, Incaa

Como “ciudad vidriera” de la oferta cultural del país Buenos Aires mantiene desigualdades y carencias dentro de su propio territorio y a la vez se reflejan, en diferentes conquistas obtenidas en estos años, las tensiones entre la planificación desde el Estado y las diferentes estrategias adoptadas por gestores, artistas y trabajadores de la cultura para llevar adelante su producción.

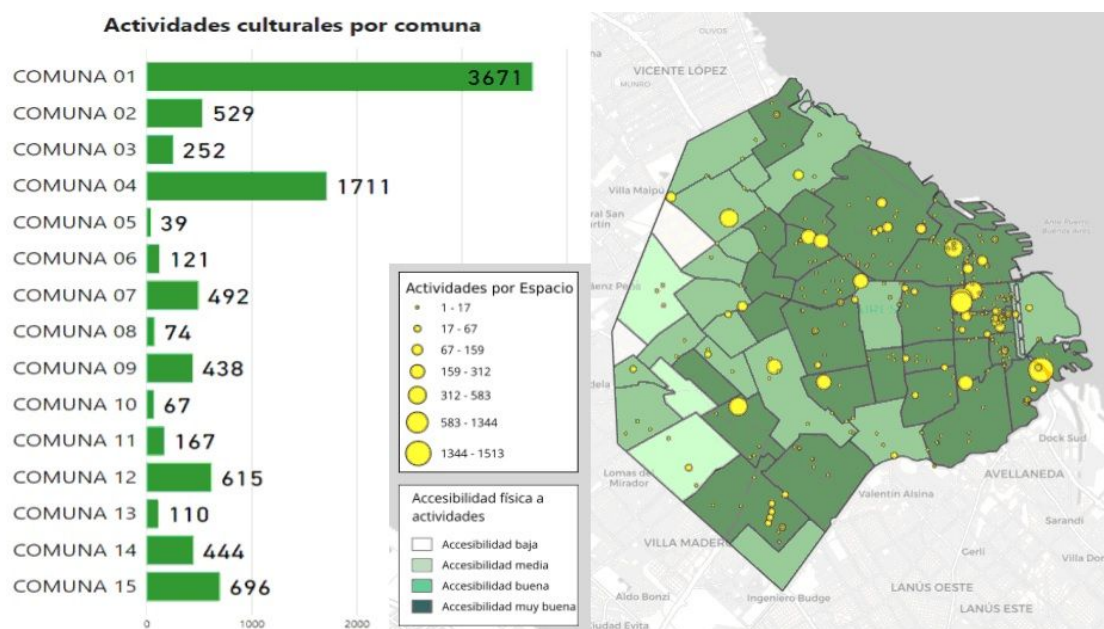
En doce años de gestión macrista en CABA el presupuesto destinado a Cultura experimentó en promedio un recorte de un tercio, del 3,88% al 2,36%, con oscilaciones y algunas excepciones hacia arriba como los años 2011 y 2018.³

Para 2019, el presupuesto asignado en Cultura en CABA es de: \$6.259.037.146,00 (1,91%). Sin embargo casi el 50% de esta cifra está destinado a los grandes equipamientos públicos, unos \$3.000 millones que se destinan a sostener una decena de grandes centros culturales y teatros ubicados en el Centro de la Ciudad y La Boca, cuyo acceso está prácticamente restringido a las clases altas y medias altas y a los turistas nacionales y extranjeros⁴,

Los más renombrados y privilegiados en el financiamiento son el Centro Cultural Recoleta, el Centro Cultural San Martín, La Usina del Arte, el Centro Cultural 25 de Mayo, el Complejo Teatral (5 teatros) y el Teatro Colón.

En contraste sólo un 5,6% del presupuesto se aplica a actividades de promoción sociocultural como el “Programa Cultura en Barrios” o “Inclusión Social Arte en Barrios”, de interés comunitario, por citar dos ejemplos.

Asimismo la “grieta” entre el norte más privilegiado y el sur postergado de la Ciudad puede verificarse en la cantidad de actividades culturales, pues los barrios donde se programaron más actividades en espacios culturales de CABA (públicos, privados y comunitarios) durante 2018 fueron Recoleta, San Nicolás, Monserrat, La Boca, Palermo y Villa Urquiza, que albergan a los grandes complejos. (Fuente Monitor Cultural de la Ciudad -GCBA)



³ Según estadística presupuestaria de la Dirección General de Gestión Pública y Presupuesto del GCABA: <https://www.buenosaires.gov.ar/economia/finanzas/presupuesto/estadistica-presupuestaria>

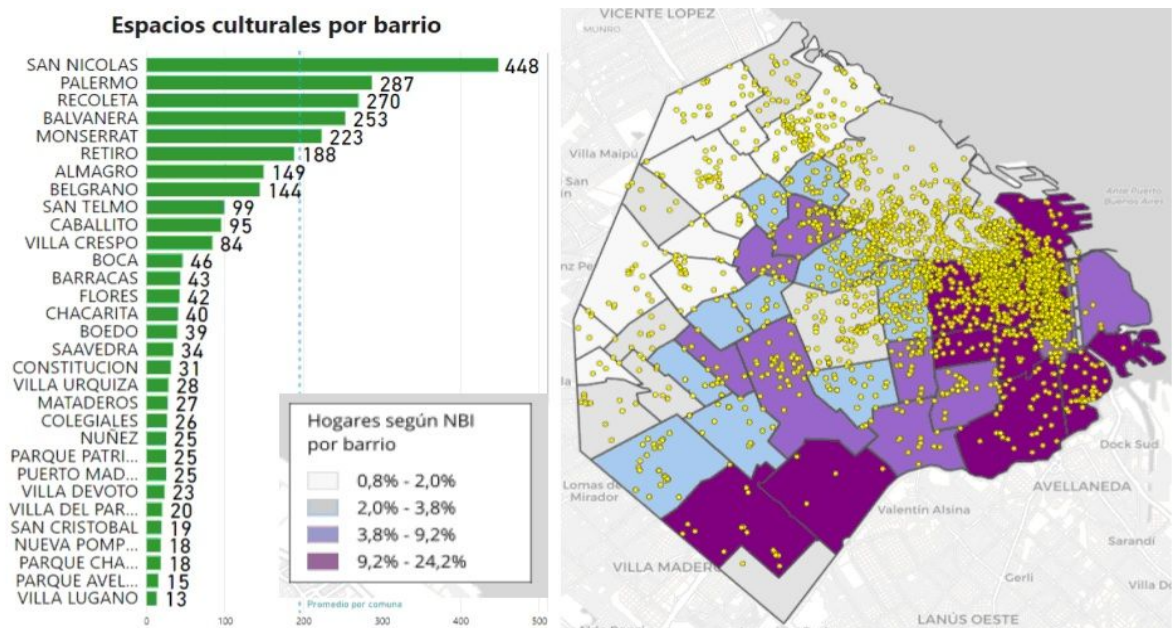
⁴ Análisis presupuestario de Ley 6.068/2018 - Anexo I Planillas anexas 2019. Jurisdicción 50. Ministerio de Cultura

“Al gobierno de Horacio Rodríguez Larreta sólo le importa la cultura en términos marketineros. Busca en ella la superficie brillante y no le importa la inversión en términos de fortalecimiento cultural para permitir el acceso democrático de la población a las distintas instancias que hacen a la producción, distribución y consumo de los bienes artísticos y culturales. Y también se ha eliminado de la agenda política de Cambiemos la ZAP, la zona de acción prioritaria, identificada con los barrios más deprimidos de la franja sur urbana”, indicó Ricardo Manetti, director de la Carrera de Artes y del Centro Cultural Paco Urondo, ambos de la Facultad de Filosofía y Letras.

"Por ejemplo el Teatro Presidente Alvear permanece hace más de cinco años cerrado, totalmente abandonado. Pertenece al Complejo Teatral de la Ciudad de Buenos Aires y solamente le arreglaron la fachada (en la fotografía que abre este informe, ndr.) después de que se prendió fuego en agosto de 2018, para poder mostrarla en la reciente reinauguración de la Calle Corrientes. Adentro todo permanece cerrado, no se hicieron las mejoras en la sala y desde mayo de 2014 sigue sin programación. Por fuera una marquesina brillante de metal y cartón pintado, por dentro el vacío total, lo que para los que criticamos la esencia del macrismo en Cultura representa el mejor símbolo o la mejor metáfora de su esencia", destacó Manetti.

La investigación policial determinó que el fuego en el Alvear se originó "producto del incendio de colchones de personas que duermen en el lugar"⁵, en la vereda, poniendo en primer plano de la escena, en la vida real, el drama creciente de las personas sin techo, que termina de plasmar otra de las postales de los últimos cuatro años en Argentina.

En los barrios con más altos niveles de necesidades básicas insatisfechas los espacios culturales son escasos y de muy difícil accesibilidad (Villa Soldati, Villa Lugano, Barracas), mientras que menos dificultades se presentan en barrios céntricos (Montserrat, Balvanera, San Nicolás, Microcentro y San Telmo). A la inversa, los barrios de Recoleta, Barrio Norte, Palermo y Belgrano, en la zona norte, presentan los valores más bajos de hogares con necesidades básicas insatisfechas y al mismo tiempo una alta densidad de espacios culturales y de fácil accesibilidad. (Fuente Monitor Cultural de la Ciudad -GCBA)



Dentro del presupuesto porteño, el fomento a la cultura independiente se encuentra en el Programa 11: "Incentivo a la producción cultural" y depende de manera directa del Ministerio de

⁵<https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/teatro/el-teatro-alvear-cumple-cinco-anos-cerrado-se-reabriria-a-fin-es-de-2020-nid2250597>

Cultura (Unidad Ejecutora 500). Incluye las líneas de fomento: Proteatro; Prodanza; Pro escritores; BA Música; BA Milongas; Mecenazgo y Fondo Metropolitano de la Cultura, las Artes y las Ciencias, según indica un análisis pormenorizado realizado por la Asociación Civil Abogados Culturales⁶.

El mismo colectivo destaca en su informe que la gestión del Gobierno de la Ciudad “pondera la cultura oficial, la que emana directamente de la producción estatal, y se descuidan considerablemente las expresiones culturales independientes y disidentes”.

A modo de ejemplo se señala que BA Música o BA Milongas directamente no tuvieron aumento en su presupuesto del 2018 al 2019, pese al contexto socioeconómico desfavorable y la altísima inflación.

UN POCO DE HISTORIA: CLAUSURAS, CIERRES Y TARIFAZOS

“El derecho a la cultura es un derecho humano reconocido por el Estado Argentino y por el Estado de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en sus respectivas constituciones, además de por diversos instrumentos internacionales, muchos de ellos con jerarquía constitucional. Otorgarle a la cultura dicha jerarquía implica reconocer plenamente estos derechos para quienes habitan la Ciudad, a la vez que se generan obligaciones para el Estado”, recuerdan desde Abogados Culturales.

"En los últimos cuatro años los institutos de CABA como Proteatro o BA Música que fomentan la cultura independiente, debiendo dar apoyo a compañías y espacios para promover actividades y estimular el ecosistema cultural tienen cada vez menor relevancia presupuestaria. Los tarifazos y la inflación incesante rompieron además la lógica de sus funciones en relación a centros culturales, clubes musicales, salas de teatro y distintos espacios de expresión. Del auge de clausuras que tuvo un pico en 2014 se pasó al ahogamiento económico, que vuelve inviables muchas iniciativas", señaló Juan Manuel Aranovich, gestor del Club Cultural Matienzo.

"A partir de la tragedia de Cromañón en 2004, la legislación porteña en cuanto a los permisos edilicios y los trámites burocráticos se volvió hostil con requisitos bastante arbitrarios y negociaciones constantes con inspectores de la Agencia Gubernamental de Control (AGC). La AGC tuvo muchas veces manejos discrecionales de las normativas, que llevaron a numerosas clausuras de distintos espacios culturales. Se trató de algo muy frecuente hasta hace cerca de dos años atrás", explicó Jazmín Diarte del Teatro Cooperativa El Mandril.

"Una situación en especial difícil para cooperativas como la nuestra que no dependen económica ni políticamente del Estado, aunque apliquen y concursen en el instituto Proteatro para proyectos específicos. Nuestro financiamiento cotidiano es autogestivo en articulación con el sector público y privado", agregó.

En diciembre de 2014 se aprobó la Ley 5240 de Centros Culturales en CABA. Muchos espacios culturales quedaron disconformes con este primer paso, porque, por ejemplo, no se permitía el baile sin ser un Salón Categoría C: (motivo repetido de clausura), aunque se marcó un hito para comenzar a adecuarse a las nuevas tendencias culturales.

Finalmente en noviembre de 2018 se aprobó la Ley de Espacios Culturales Independientes (ECI), luego de que el ministerio de Cultura de CABA mantuviera intensas reuniones con distintos actores del sector. Para este logro tuvo importancia relevante la acción de colectivos culturales como el Movimiento de Espacios Culturales y Artísticos (MECA), surgido en 2010.

Tras años de lucha, la Ley ECI facilitó trámites para las habilitaciones legales de música en vivo y permitió aclarar algo más algunas zonas grises de las interpretaciones normativas.

"La Ley ECI contiene mejoras para espacios como el nuestro que permanecen abiertos todos los días y tienen decenas de actividades distintas. Por ejemplo ahora no pueden clausurar en una

⁶http://abogadosculturales.com.ar/wp-content/uploads/2019/10/El-presupuesto-de-la-Ciudad-de-Buenos-Aires_-%C2%BFque%CC%81-lugar-ocupan-los-derechos-culturales_.pdf

inspección durante una clase de milonga por no ser un Salón categoría C y existen amparos que invocar. Pero hay que recordar que esto se dio luego de muchos años de lucha de distintos colectivos culturales, con mucha organización en el camino, lo que nos llevó a un reconocimiento como pares dentro de un ecosistema cultural", dijo Diarte.

"Otra cuestión que aprendimos fue el valor de militar por una cultura tan rica como la de la Ciudad de Buenos Aires, con tantas expresiones valiosas", concluyó Diarte.

"En el sector de artes visuales es difícil armar proyectos tanto individuales como colectivos que estén vinculados a un plan del Estado. No hay suficientes subsidios y existe una desproporción dentro del sistema de museos del gobierno de la Ciudad, entre el fomento que se le da al Museo de Arte Moderno, rebautizado El Moderno, lo que no está mal, pero descuida una política hacia los otros museos dedicados a artes visuales", expresó Graciela Schuster, profesora adjunta en la carrera de Artes de la Facultad de Filosofía y Letras.

Catalina Briski del Teatro del Perro subió los decibeles del debate en "la defensa del teatro como un espacio de resistencia y de existencia más que como en un receptor de subsidios, que tienen que ser siempre un medio y no un fin. No tenemos que perder eso de vista".

"En nuestro espacio cuidamos mucho los lazos entre los teatros y los elencos, tenemos una actitud de solidaridad permanente, con ensayos gratuitos para cooperativas y buscamos no convertirnos en reproductores de cultura 'mainstream', siendo muchos de nosotros blancos y privilegiados. El Teatro del Perro sufrió varias clausuras e incluso fue llevado a juicio en 2015", recordó.

"La gestión cultural del macrismo es nuestro enemigo y esto hay que decirlo directamente y sin contemplaciones de funcionarios", concluyó Briski.

INDEPENDIENTE O COMERCIAL, LA CRISIS NO RESPETA CIRCUITOS

"En el espacio del teatro comercial la situación de los últimos años resultó muy similar a la de la brutal caída de las Pymes durante el gobierno de Macri, con la diferencia de que contamos con un micrófono abierto de manera permanente. Los empresarios teatrales no somos formadores de precios y sufrimos la combinación explosiva de la recesión económica, una exponencial disminución de espectadores y un enorme aumento de los costos que no podemos trasladar de manera integral al precio de las entradas", explicó Sebastián Blutrach, presidente de la Asociación Argentina de Empresarios Teatrales (AADET).

La AADET, fundada en 1918, agrupa a empresarios teatrales y musicales, productores de compañía o espectáculos y dueños de sala que trabajan en conjunto para un mayor desarrollo de la actividad teatral y musical en Argentina.

"Por ejemplo la energía en los costos de una sala solía representar entre un 2 y 4 por ciento, pero luego de la serie de tarifazos nacionales implica al menos un gasto entre 12 y 15 por ciento. A esto debemos sumarle un consumo 'planchado', en el que los bienes culturales se ubican entre los primeros en ser recortados, y la calidad intangible del valor de una entrada, cada vez más depreciado, lo que prefigura un difícil panorama para determinar cuál será el punto de partida en un esperado escenario de recuperación económica", agregó Blutrach.

El empresario teatral consideró, de todas maneras, que "la modificación del estado de ánimo social y las expectativas que traerá un cambio de gobierno, que prometió un trato diferente al 'industrialicidio' de la gestión de Cambiemos, representan también variables económicas que pueden ayudar a un repunte que seguramente será lento, pero podrá impulsar a gestores culturales, empresas y emprendimientos".

"Dentro del ajuste enorme de costos cayeron numerosos contratos de actores, se achicaron producciones, pero en una actividad deprimida se puede decir que se intentó compensar con más volumen y todos ganaron menos. Hay que rescatar la gran idiosincracia teatral de un público que

siempre buscó propuestas en medio de la crisis", dijo Blutrach.

Rita Cortese, actriz y gestora cultural, además de promotora del espacio de reflexión "Territorio y tiempo" junto a otras consagradas intérpretes, analizó los datos de los últimos años en CABA en "un marco inseparable del desmanejo que se dio en Nación, con la degradación del ministerio de Cultura a Secretaría en 2018", en lo que consideró "un claro proyecto de exclusión popular y una retirada del Estado del circuito cultural".

"Cuando la merma presupuestaria es enorme repercute en todo y deriva en un empobrecimiento y achicamiento brutales. Estamos ante un verdadero desastre socioeconómico, doloroso, en el cual el Estado se desentiende del derecho ciudadano a la cultura, entre muchos otros. La crisis afecta a todos los circuitos", dijo.

"Llegamos a situaciones inéditas, por ejemplo, antes el tiempo mínimo de rodaje de una película era de seis semanas, con un presupuesto ajustado, o de ocho o más con uno más generoso, hoy se están filmando películas en tres semanas con recortes y reducciones impresionantes en todos los rubros imaginables, desde el caché de los protagonistas que puede ser menor a la mitad, hasta los ingresos de todos los trabajadores involucrados", contó Cortese.

"Esta tendencia genera precedentes peligrosos porque los propios trabajadores de la cultura por la extrema necesidad abren las puertas a la precarización laboral, que es uno de los objetivos de fondo de los gobiernos de la derecha, a eso vinieron, casi como un grupo de tareas en toda América Latina", denunció Cortese.

"La magnitud de la crisis llega hasta figuras de primerísimo nivel, actores, intérpretes, músicos, que tienen que subsistir con clases particulares o bajando sus honorarios hasta extremos imposibles", alertó.

"Llevar público a los teatros y a los espectáculos culturales hoy se volvió una proeza, tanto en el circuito independiente, como en el comercial, donde basta con ir a una boletería, hasta en los complejos más conocidos, para ver que uno de los pocos ganchos para atraer espectadores son las múltiples promociones con tarjetas", expresó.

Cortese cree que el proyecto cultural del próximo gobierno de Alberto Fernández será diferente y que "el primer paso consistirá en detener la sangría y dinamizar acciones en sentido contrario al actual, con los recursos disponibles, que se sabe son limitados".

"A la vez no debemos perder de vista, como trabajadores de la cultura, el riesgo de 'libanización' direccionado desde afuera que se cierne sobre toda nuestra región, al que debemos prestarle profunda atención en el futuro inmediato", concluyó Cortese.

Por su parte, Manetti destacó para el ámbito de CABA que "sería interesante analizar el achicamiento presupuestario en el recorte de las acciones barriales llevado a cabo por el Programa Cultural en Barrios. El programa siempre se caracterizó por abrir el debate entre las acciones artísticas generadas en el barrio y aquellas impuestas por el poder central. Durante los últimos años son casi nulas las voces de los creadores barriales y el programa ha dejado de tener visibilidad. Se ha perdido el objetivo de descentralizar la cultura".

"La política cultural del Pro y de Cambiemos no tuvo nunca en el horizonte de sus propuestas un proyecto de inclusión social. Por el contrario, destruyó muchas acciones que se realizaron en el pasado de manera conjunta entre las carteras de Cultura, Educación y Acción Social. Varios de los planes eliminados se orientaban hacia la formación crítica de los estudiantes en las escuelas públicas. Uno de los más exitosos fue 'La escuela va al cine', hoy también desaparecido en el territorio de CABA", agregó.

"Además han variado los objetivos en las ofertas de los festivales de la ciudad. El último BAFICI sólo fue un decorado montado sobre marcas comerciales y una 'memorabilia' con títulos rancieros del 'merchandising', quedando muy poco espacio para debatir y ver cine independiente. Las criaturas de Star Wars ganaban espacios en las calles y en las salas de exhibición del 'paquete' barrio de Belgrano. Muy atrás quedaban, casi borradas, las memorias de un festival nacido en el Abasto y con una filmografía crítica al modelo neoliberal", amplió.

"El FIBA es el principal festival de teatro internacional de Argentina insertado en el circuito regional de festivales teatrales. El presupuesto del FIBA se redujo notablemente; de 40 millones, con un dolar a \$17,50 en el 2017, pasó a 60 millones, con un dolar a \$ 36,50; lo que precipitó que las propuestas internacionales se redujesen notablemente, pasando de 19 a 9, se redujeron la cantidad de días, de 17 a 12, y se trasladó el festival a enero para aprovechar el calendario de "Santiago a Mil", en Chile, y reducir costos de traslado, sobre todo para programadores.", dijo Nicolás Lisoni del Centro Cultural Paco Urondo.

"Más allá de las siempre potentes propuestas nacionales - casi en un 100% de teatro porteño- gran parte del espíritu del FIBA siempre fue generar un diálogo con otras teatralidades del mundo, incluso con espacios para la formación y el intercambio. Solo resta ver el impacto real de las mesas armadas para los programadores ya que estaríamos antes malos resultados si la selección de obras para ser vistas por ellos tampoco salieron al mundo", planteó Lisoni.

"Desde la gestión de Mauricio Macri como Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires se eliminaron varios de los programas socioculturales que se realizaban en algunas de los territorios más críticos de la ciudad, especialmente en los barrios de la zona sur. Basta recordar la importancia que tuvo a finales de los años 90 la creación de la primera Escuela de Circo Social en Barracas, un proyecto destinado a poblaciones vulnerables -chicos y adolescentes- en la Villa 21-24. Hoy ese trabajo no cuenta con el apoyo del Ministerio de Cultura, aunque algunos de sus objetivos perviven gracias a la creación de la ONG Circo del Sur", recordó Manetti.

LA EXPERIENCIA DE LA AUTOGESTIÓN EN RIESGO

Desde la Asociación Argentina de Teatros Independientes (Artei), organización que nuclea a más de 90 salas de teatro independiente de CABA, vienen expresando desde 2017 alarma y preocupación por los recortes presupuestarios del Instituto Proteatro.

Artei surgió en 1998 ante la necesidad de los espacios teatrales alternativos de realizar acciones conjuntas, en todo su diversidad y heterogeneidad, profundamente comprometidos con los lenguajes y las experiencias teatrales que allí se conforman, más allá del rédito económico, según declaran en sus principios fundantes.

"Artei lucha desde hace años por un presupuesto digno dentro del Programa Once de fomento al teatro independiente en CABA que cubra las necesidades mínimas del sector, con el instituto Proteatro, en apoyo a salas, espacios y a proyectos especiales y de cooperativas", contó Liliana Weimer, presidenta de esta entidad.

"El actual ministro de Cultura, Enrique Avogadro, tiene buena escucha, pero ante el deficiente porcentaje para las actividades teatrales independientes dentro del presupuesto de su cartera en CABA supo auxiliar con parches, como una línea del Fondo Metropolitano, falencias persistentes que siguen amenazando a la propia existencia de distintos espacios", agregó Weimer.

"El peligro de cierre de espacios no se va a disipar además mientras no se vuelva a incentivar el consumo en general y el cultural, en particular. Desde Artei deseamos estar abiertos a toda la comunidad con nuestras producciones y no transformarnos en una burbuja de entretenimiento para las clases más acomodadas", agregó la presidenta.

Weimer puso como ejemplo la Semana del Teatro Independiente, celebrada el 30 de noviembre en todas las salas independientes de CABA, que comenzó en el reabierto Teatro del Pueblo, el primero de su tipo en América Latina, y se expandió con espectáculos en toda la ciudad a un precio simbólico, con mesas de debate y reflexión en los espacios abiertos a la comunidad.

"La gente se quedó afuera de muchas salas, lo que demuestra la gran convocatoria existente para estas manifestaciones culturales a costos más accesibles, la que se ve mermada por la fuerte crisis socioeconómica. El acuerdo entre varias asociaciones civiles y el Estado demostró que se

pueden generar alternativas en cooperación", concluyó Weimer.

Desde fines de 2015 se sucedieron tres ministros de Cultura en CABA: Darío Lopérfido (diciembre de 2015 a julio de 2016), Ángel Mahler (entre julio de 2016 y diciembre de 2017) y el antes citado Avogadro (diciembre de 2017, hasta la actualidad), todos cuestionados por su gestión, en especial hacia las producciones independientes.

"Hay matices entre estos funcionarios, Lopérfido tuvo una actuación nula en la que prevalecieron sus peleas con la comunidad, pese a contar con experiencia previa en gestión cultural. Mahler, en cambio, demostró un desconocimiento absoluto del manejo de la función pública y la gestión. Avogadro probablemente es el que más desplegó un intento de programa cultural, con al menos dos temporadas aceptables en los teatros públicos de CABA, pero al mismo tiempo no se hace cargo de que las políticas económicas del gobierno que lo sostiene son precisamente las responsables de una gestión cultural inviable tanto en Nación, como en la Ciudad de Buenos Aires", consideró el gestor teatral Blutrach.

Una paradoja de las contradicciones sobre el uso de los complejos públicos y del espacio público del Pro la marcó, por ejemplo, la situación del Teatro Colón durante las gestiones como jefe de gobierno de Macri y Rodríguez Larreta.

El manejo del Colón tuvo entre sus rasgos fundamentales un sesgo hacia la mercantilización de sus actividades, incluyendo hasta el alquiler de sus salas para casamientos y otros eventos sociales. El arriendo de la sala principal del teatro lírico para conciertos susceptibles de ser presentados en los circuitos comerciales se transformó en un escándalo público durante la gestión del negacionista Lopérfido al frente de Cultura y de la administración del histórico espacio.

Como contracara del uso discrecional de complejos públicos, en 2018 el gobierno de Rodríguez Larreta impulsó un proyecto de ley para modificar el Código Contravencional de manera de brindarle libertad de acción a las fuerzas policiales y de seguridad para reprimir y detener a los artistas callejeros, limitando directamente el derecho al uso del espacio público en CABA. La iniciativa sigue en suspenso, tras marchas masivas de los damnificados en reclamos de sus derechos.

La página del Gobierno de la Ciudad mantiene vigente un trámite burocrático arancelado y bastante complejo⁸ para poder montar espectáculos públicos "legales" y a la vez vedó una amplia zona del microcentro, precisamente las manzanas más transitadas por el turismo, para la realización de performances callejeras.

El discurso oficial esgrimió la necesidad de eliminar "ruidos molestos provenientes de la vía pública", buscando complicidad con una suerte de programa de "vecinos delatores", que al presenciar un show en la calle podrían denunciarlo.

En la práctica se oficializó una política recargada de criminalización del uso del espacio público, impulsada con la asunción en 2016 de Patricia Bullrich en el ministerio de Seguridad, a nivel nacional⁹.

POR UNA CULTURA INCLUSIVA Y POPULAR

El Encuentro y Foro de Cultura de la Ciudad. (ENFOCA) culminó el 29 de septiembre de este año con una jornada de trabajo masiva, que recogió las deliberaciones previas durante más de tres meses de más de 140 colectivos y referencias culturales de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

⁸ <https://www.buenosaires.gob.ar/tramites/artistas-callejeros>

⁹ <http://novedades.filo.uba.ar/sites/novedades.filo.uba.ar/files/Informe%20Violencia%20Policial%20DIFUSIONde f%20%281%29.pdf>



"Más de 1000 gestorxs, artistas y trabajadorxs de cultura fueron protagonistas de esta experiencia que buscó promover una participación política activa del sector no solo de cara a los contextos electorales sino también aportando propuestas concretas de cara a las programáticas de gobierno", afirmó ENFOCA en su declaración final con cien propuestas para mejorar la actual gestión cultural porteña.

El encuentro se definió como un espacio amplio donde primaron una gran diversidad de voces "sobre el Acceso y ejercicio de la cultura como derecho humano, las expresiones culturales Migrantes, las artes escénicas, la circulación literaria, la cultura Afro, la cultura indígena, la cultura pública, la cultura independiente, la cultura federal, los Videojuegos, la Formación, la Cultura Viva comunitaria, y la economía cultural, el Tango, las milongas, las murga porteña, el Carnaval y las identidades barriales, el teatro Comunitario, el espacio público, la comunicación cultural autogestiva, las Realidades y los desafíos del trabajo en el ámbito cultural, los públicos y las audiencias, las juventudes, la música, el circo y el arte callejero, las artes audiovisuales, los artesanos los transfeminismos, el activismo gorde, el diseño y la Cultura como economía creativa, las artes visuales, los bibliotecas y los museos".

ENFOCA afirmó que "la cultura es una fuente de trabajo para casi 100.000 personas, artistas, gestores, productores, personas que trabajan en espacios, artistas callejeros y es un factor de relevancia en la economía: representa el 11% del PBI de la Ciudad"

"Por eso, tenemos que lograr que la cultura sea una fuente de empleo de calidad para quienes nos consideramos trabajadores culturales, porque queremos gozar de cobertura social, de una jubilación digna y dejar de estar precarizados, necesitamos de políticas que alienten el trabajo de calidad en el sector", pidieron.

Estas son algunas de las propuestas centrales a futuro de colectivos de trabajadores culturales de la Ciudad de Buenos Aires:

- *Políticas públicas sobre Patrimonio y Archivo para la descentralización.*
- *Fomento para espacios culturales de Artes Visuales.*
- *Incorporación del rol del curador en museos públicos de la Ciudad de Buenos Aires.*

- Reconocimiento del artista visual como trabajador.
- Políticas públicas de formación de espectadores.
- Políticas públicas de exhibición, conservación y difusión del Audiovisual argentino y latinoamericano.
- Ley Audiovisual de CABA de fomento, promoción, distribución y exhibición de contenidos.
- Reformulación y promoción del Fondo de Mecenazgo y Fondo Metropolitano.
- Observatorio Audiovisual articulado con Universidades Públicas.
- Sistema de promoción del arte callejero en Buenos Aires.
- Reactivación del Polo Circo.
- Sanción del proyecto de ley para medios independientes, culturales y autogestivos.
- Censo e identificación de las culturas vivas en la Ciudad de Buenos Aires.
- Espacios para la música en vivo: tango, milonga y murga.
- Incorporación de la perspectiva de género en la formación de políticas públicas culturales y cupo en el sector cultural.
- Sistema claro y taxativo en materia de inspecciones de parte del Gobierno de la Ciudad.
- Ley de Fomento al Consumo Cultural.
- Organización de ferias de libros y jornadas literarias mensuales por Comuna.
- Fomento de la música en vivo en todos los barrios, con nodos musicales comunitarios.
- Descentralización y nuevos circuitos accesibles para públicos postergados.
- Espacio de formación, capacitación e intercambio para trabajadores de las culturas y las artes.
- Marco legal para la realización de espectáculos artísticos callejeros.
- Facilitación de adquisición de espacios propios para centros culturales con créditos blandos.
- Protocolos para espacios culturales seguros e integrales sin discriminaciones.

Contacto de Prensa:

Observatorio Universitario de Buenos Aires

ouba@filo.uba.ar

Producción de especialistas para profundizar en la materia

Asociación Argentina de Empresarios Teatrales (AADET)

Asociación Argentina de Teatros Independientes (ARTEI)

Colectivo "Territorio y tiempo"

Instituto de Artes del Espectáculo de la Facultad de Filosofía y Letras - Carrera de Artes

Movimiento de Espacios Culturales y Artísticos (MECA)